

# PATRIA.

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 15th 1892.

DIRECCION.  
120 Front Street, New York.  
AÑO III. NÚMERO 118.

Nueva York, 29 de MAYO de 1894.

LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRA A:  
**GONZALO DE QUESADA.**  
120 FRONT ST., ROOM 12.-N. Y.

## BASES

del Partido Revolucionario Cubano,  
propuestas por encargo de la emigración de  
Cayo Hueso y aprobadas por las demás  
emigraciones.

Artículo 1. El Partido Revolucionario Cubano se constituye para lograr, con los esfuerzos reunidos de todos los hombres de buena voluntad, la independencia absoluta de la Isla de Cuba, y fomentar y auxiliar la de Puerto Rico.

Art. 2. El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto precipitar inconsideradamente la guerra en Cuba, ni lanzar á toda costa al país á un movimiento mal dispuesto y discordante, sino ordenar, de acuerdo con cuantos elementos vivos y honrados se le unan, una guerra generosa y breve encaminada á asegurar en la paz y el trabajo la felicidad de los habitantes de la Isla.

Art. 3. El Partido Revolucionario Cubano reunirá los elementos de revolución hoy existentes y allegará, sin compromisos inmorales con pueblo ó hombre alguno, cuantos elementos nuevos pueda, á fin de fundar en Cuba por una guerra de espíritu y método republicanos, una Nación capaz de asegurar la dicha durable de sus hijos y de cumplir, en la vida histórica del continente, los deberes difíciles que su situación geográfica le señala.

Art. 4. El Partido Revolucionario Cubano no se propone perpetuar en la República Cubana, con formas nuevas ó con alteraciones más aparentes que esenciales, el espíritu autoritario y la composición burocrática de la colonia, sino fundar en el ejercicio franco y cordial de las capacidades legítimas del hombre, un pueblo nuevo y de sincera democracia, capaz de vencer, por el orden del trabajo real y el equilibrio de las fuerzas sociales, los peligros de la libertad repentina en una sociedad compuesta para la esclavitud.

Art. 5. El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto llevar á Cuba una agrupación victoriosa que considere la Isla como su presa y dominio, sino preparar, con cuantos medios eficaces le permita la libertad del extranjero, la guerra que se ha de hacer para el decoro y bien de todos los cubanos, y entregar á todo el país la patria libre.

Art. 6. El Partido Revolucionario Cubano se establece para fundar la patria una, cordial y sagaz, que desde sus trabajos de preparación, y en cada uno de ellos, vaya disponiéndose para salvarse de los peligros internos y externos que la amenacen, y sustituir al desorden económico en que agoniza, un sistema de Hacienda pública que abra el país inmediatamente á la actividad diversa de sus habitantes.

Art. 7. El Partido Revolucionario Cubano cuidará de no atraerse, con hecho ó declaración alguna indiscreta durante su propaganda, la malevolencia ó suspicacia de los pueblos con quienes la prudencia ó el afecto aconseja ó impone el mantenimiento de relaciones cordiales.

Art. 8. El Partido Revolucionario Cubano tiene por propósitos concretos los siguientes:

I. Unir en un esfuerzo continuo y común la acción de todos los cubanos residentes en el extranjero.

II. Fomentar relaciones sinceras entre los factores históricos y políticos de dentro y fuera de la Isla que puedan contribuir al triunfo rápido de la guerra y á la mayor fuerza y eficacia de las instituciones que después de ella se funden, y deben ir en germen en ella.

III. Propagar en Cuba el conocimiento del espíritu y los métodos de la revolución, y congregar á los habitantes de la Isla en un ánimo favorable á su victoria, por medios que no pongan innecesariamente en riesgo las vidas cubanas.

IV. Allegar fondos de acción para la realización de su programa, á la vez que abrir recursos continuos y numerosos para la guerra.

V. Establecer discretamente con los pueblos amigos relaciones que tiendan á acelerar, con la menor sangre y sacrificios posibles, el éxito de la guerra y la nueva República indispensable al equilibrio americano.

Art. 9. El Partido Revolucionario Cubano se regirá conforme á los Estatutos secretos que acuerden las organizaciones que lo fundan.

## DIRECTORIO

DEL

Partido Revolucionario Cubano.

DELEGADO . . . . . José Martí.  
TESORERO . . . . . Benjamín Guerra.  
SECRETARIO de la Delegación. . . . . Gonzalo de Quesada.

### CUERPOS DE CONSEJO.

De Cayo Hueso—*Presidente* J. D. Poyo.  
*Secretario*, Ramón Rivera.  
De Tampa—*Presidente*, Ramón Rivero y Rivero.  
*Secretario*, Estéban Candau.  
De Nueva York—*Presidente*, Juan Fraga.  
*Secretario*, Sotero Figueroa.  
De Filadelfia—*Presidente*, Marcos Morales.  
*Secretario*, J. González.  
De Martí City, Ocala, *Presidente*, Guillermo Sorondo.  
*Secretario*, Martín Rodríguez.  
De Jamáica—*Presidente*, J. F. Pérez.  
*Secretario*, Miguel Fornaris.  
De Veracruz—*Presidente*, José Miguel Macías.  
*Secretario*, Ignacio Zarragoitia.

### DIRECCIONES:

José Martí . . . . . 120 Front Street.  
Benjamín J. Guerra . . . . . 192 Water Street.  
Juan Fraga . . . . . 839 Fulton Street, Brooklyn.  
Ramón Rivero y Rivero . . . . . West, Tampa.  
J. D. Poyo . . . . . Key West, Fla.  
Marcos Morales . . . . . 514 Pine Street, Filadelfia.  
Guillermo Sorondo . . . . . Martí City, Ocala.  
J. F. Pérez . . . . . Kingston, Ja.

## CLUBS REVOLUCIONARIOS

### CAYO HUESO.

Unión y Libertad  
Mártir de San Lorenzo.  
Carlos Manuel de Céspedes.  
Luz de Yara.  
Cabaniguan  
Guásimas de Jimaguayú.  
José Francisco Lamadrid Occidente.  
Juan Millares, n.º 1.  
Patria y Libertad.  
Liga Patriótica Cubana.  
Perico Cestero.  
Francisco V. Aguilera.  
Hatuey.  
Yaguaramas intransigentes.  
Pedro Figueredo.  
Cecilio Gonzalez.  
Key West.  
Donato Marmol.  
Cayo Hueso.  
Thomas Jordan.  
Santiago de las Vegas.  
Lares y Yara.  
Modesto Diaz, n.º 1.  
Agustín Santa Rosa.  
Lamton Lorraine.  
Tte. Cor. Juan Manzón, n.º 2.  
Jesús del Sol, n.º 2.  
Vanguardia de S. Sánchez.  
Juan Miyares, n.º 2.  
Gaspar Agüero.  
Brig. José González Guerra.  
Rifleros de la Habana n.º 1.  
Rifleros de las Villas.  
Modesto Diaz, n.º 2.  
Donato Marmol, n.º 2.  
Sebastián Amable y Correa.  
Ayudantes de la Patria.  
Los Treintistas de Goicoarria.  
Rifleros de Máximo Gómez.  
General Francisco Villamil.  
Coronel J. M. Parraga.  
Ramón L. Bonachea.  
Caballería Camagüeyana.  
Jimaguayú n.º 2.  
José R. Estrada.  
Guáimaro.  
Miguel Parraga.  
Rifleros de Bambeta.  
Rafael Morales.  
Santa María del Rosario.  
Julio Grave de Peralta.  
Cuba Independiente.  
Fermín Salvocheña.  
Protectoras de la Patria.  
Regimiento Enrique Reeves.  
Mercedes Varona n.º 2.  
Hijas de la Libertad.  
Diez de Octubre.  
Lorenza Diaz de Marcano.  
Pío Rosado.  
Luis Ayestarán.

### ATLANTA.

Macheteros.

### BOSTON.

Cuba y Borinquen.

### STO. DOMINGO.

Guarionex.

### NEW YORK.

Los Independientes.  
José Martí.  
Borinquen.  
Pinos Nuevos.  
Independientes de Cubanacán.  
Mercedes Varona.  
Las Dos Antillas.  
Rifleros de la Habana n.º 2.  
Cuerpo de Ingenieros.  
Guerrilla de A. Maceo.  
Escolta de Martí.  
**BROOKLYN.**  
Henry Reeves, n.º 2.  
**TAMPA.**  
Liga Patriótica.  
Ignacio Agramonte.  
Aguileta.  
El Aguila de Tampa.  
Máximo Gómez.  
Coronel Diego Dorado.  
Guerrilla de Roloff.  
Los Independientes de Tampa.  
Cuba.  
Obreros de la Independencia.  
Plácido.  
Salomé Hernández.  
Pinos Nuevos n.º 2.  
Enrique Roig.  
Diez de Abril.  
**JACKSONVILLE.**  
Club Político Cubano.  
**THOMASVILLE.**  
Güira de Melena.  
**CHICAGO.**  
Tello Lamar.  
**PHILADELPHIA.**  
Ignacio Agramonte, n.º 3.  
Silverio del Prado.  
Hermanas de Martí.  
Liga Cubana-Americana.  
Marcos Morales.  
La Buena Fé.  
**OCALA.**  
Henry Reeves n.º 3.  
General Jordan.  
José Antonio Cortina.  
Hijas de la Patria.  
Leopoldo Turia.  
**NEW ORLEANS.**  
Los Intransigentes.  
Estandarte de Cuba.  
Diez de Octubre.  
**SAN AGUSTIN.**  
Padre Varela.  
**GAINEVILLE.**  
Club Político 19 de Ganeville.  
**JARICA.**  
José María Heredia.  
Carlos Manuel de Céspedes.  
Bernabé Varona.  
Oriente.  
Francisco Vicente Aguilera.  
José Martí, n.º 2.  
**MEXICO.**  
Aponte, n.º 1.  
Máximo Gómez, n.º 2.  
Protectoras del Ejército.  
Angel A. Maestre.  
Narciso López.  
Protesta de Baraguá.  
Hijas de América.  
**PANAMA.**  
Simón Bolívar.

## JOSE MARTI

De Cayo Hueso.

CUANDO aún hay, allá en la tierra de nuestros amores, cobardes que adulan, y periodistas alquilados por el gobierno opresor que defienden la paz que los ata al poste de la ignominia, justo es llevar al pueblo que desprecia á los tiranos y maldice á los traidores, al pueblo cubano que porque sabe amar la libertad vuelve la espalda á todos los sistemas políticos que el egoismo defiende, el testimonio de la sinceridad patriótica de los que aquí están dispuestos al último sacrificio,—y viven ansiosos de poder levantar la patria libre sobre los restos de la dominación opresora, y en el combate reivindicador vengar todos los agravios; y, con la nobleza de los héroes, fundar de tierra de esclavos república de hombres libres que á todos devuelva sus derechos, y que enseñe—una vez más—á los déspotas y á los miserables que los secundan, cómo se consiguen y cómo se merecen.

Ármase España en estos momentos, y se prepara para la resistencia inútil,—quiere pretender demostrar su tranquilidad, y la confianza en sus ejércitos y en los traidores que lo ayudan; pero el miedo la ofusca, y ya se conocen y se juzgan sus ridículos ma-

nejos.—Los voluntarios cometen delitos que el Código español castiga, y siguen impunes su camino triunfal á pesar del aparente desacuerdo en que algún periodista español supone que puedan estar con la primera autoridad de la isla; el ministro manda ahora—diez y seis años después de terminada la guerra—ascensos y recompensas á los voluntarios cubanos que fueron verdugos de sus hermanos; hay en las principales ciudades de la isla misioneros de los intereses españoles, tales á quienes conocemos que hacen hoy el infamante papel de espías; y cuando se promulga un indulto, reparador en la apariencia, las cárceles y los fuertes guardan en sus calabozos y en sus bóvedas á muchos cubanos; ya se levanta el cadalso; ya se preparan los asesinos; los vagos de hoy son los sospechosos, los conexos, los laborantes de ayer; empieza, en fin, la época de las infamias y de la cobardía.

Y en tanto Cuba espera, espera y confía en el patriotismo de sus hijos, y no espera en vano: que, tanto aquí como allá, cuando la patria alienta á los que saben amarla, no hay diferencias capaces de empuqueñecer, no hay egoismos que dividan; es más alentadora la fé, es más solemne y firme la unión y es á la vez más segura la victoria, y más envidiado el sacrificio.

Ratificación hermosa y ejemplar del patriotismo, de todas las virtudes, y del valor de estos hombres puros de la emigración del Cayo, han sido los hechos que se han sucedido—con la rapidez del entusiasmo en los cuatro días que ha estado entre nosotros José Martí, el defensor de nuestra honra—nunca vencido ni domado, el orador insigne y el hermano cariñoso de todos los que sufren las esclavitudes de los hombres; cuyas noblezas son buen castigo para los que, vendidos al interés ó vendidos al español, se arrastran en el fango para atacar la labor santa de la dignidad cubana, ó besan luego de rodillas, los pies de los que saben ser hombres para pedir de ese modo misericordia, y buscar disculpa y perdón para sus apostasías.

Es aquí para los cubanos nuestro hermano Martí el padre más querido y el jefe político de mayor prestigio. No es, en esta tierra, cubano quien así no piense. Y esta vez era para todos mucho más consoladora y esperada la visita del incansable obrero de la patria esclava. Querían todos saludar al primero hoy en nuestra guerra: al que no ha sido elegido solo por los clubs revolucionarios como Delegado del Partido, sino aclamado por esta honrada emigración.

Hace algún tiempo las pasiones más odiosas, la torpe defensa de intereses, llevaron á los norte-americanos—en día no olvidado por el Cayo—á la realización de actos no tan solo en contradicción con las leyes, sino—lo que es más doloroso—en pugna con los principios que el deber escribe en el corazón de los hombres que saben respetar y estimar á los hombres. La ley se plegó á las exigencias interesadas, y para que los cubanos fundadores del Cayo y sostenedores de su riqueza sufrieran la más dolorosa herida, hubo hombres de esta nación libre y americana, que fueran á tratar con el general en Cuba, y trajeran voluntarios españoles para humillar á los cubanos que aquí han formado familias, que aquí tienen sus muertos queridos, y en el nido de sus amo-

cer y hacerse hombres al lado de los que después envenenó el egoismo.

Los cubanos no sufrieron la humillación: otros norte-americanos de Tampa y de Ocala les ofrecieron lugar en donde vivir, y decidieron abandonar el Cayo querido. Pronto empezó la peregrinación para los cubanos, y para los ingratos el castigo.—Los españoles han tenido que dejar esta tierra,—cubana por el derecho que da el trabajo y la honradez á los hombres libres;—pero el comercio ha sufrido y varias manufacturas trabajan ya en otras poblaciones de la Florida; barrios enteros están solos y tristes: pero para los cubanos que aún están aquí ha quedado el respeto que merece todo el que sabe sacrificarse á las exigencias naturales de la dignidad.

Apoyó el gobierno español los interesados deseos de la gente poco generosa que pudo olvidar en un momento, todas las virtudes de nuestro pueblo; y sus esbirros azuzaron á los equivocados ó á los málvados; era necesario que el Cayo perdiera su importancia política; era preciso satisfacer á la nación amiga que tiene una amenaza en el patriotismo de los que han venido á fundar un pueblo, á vivir del trabajo, y consagrar la vida, por entero, al más noble de los empeños: á la redención de la patria.

Venía Martí al Cayo en aquellos días de injustificadas persecuciones, y de tristeza para todos los hombres amantes de la justicia y del derecho. Sabían los norte-americanos que no era Martí agitador de obreros, pero sabían que era hombre incapaz de tolerar injurias ni villanías, y por eso se dirigieron á los cubanos para que éstos se opusieran á que continuara su viaje; y Martí regresó á New York luego que oyó en Tampa la súplica de sus amigos.

La agitación siguió, y es cosa que da pena recordar cómo defendieron á los injustos agitadores y cómo acusaron á los cubanos los jueces y los abogados de este Cayo, y la manera de evadir la responsabilidad del deber ante las justas manifestaciones de nuestro talentoso defensor Mr. Horatio Rubens, el hombre honrado de esta tierra que con nobleza y desinterés supo protestar valientemente, cuando todos mentían con descaro.

Siempre ha llegado Martí al Cayo entre las aclamaciones de sus hermanos y de sus amigos, y se ha visto rodeado de un pueblo que encuentra en sus alientos patrióticos fuerzas para la lucha y fé en la libertad; pero ahora que las tristezas y los desencuentros han unido más á los cubanos,—si afecto sincero de tantos años puede crecer en almas puras,—ha sido más apretado el abrazo, más cariñoso el saludo, y mas grande la honra que todos han sentido al estrechar la mano al Delegado de la dignidad cubana.

Comisiones de los distintos Clubs del Partido Revolucionario, de los talleres,—en donde los obreros cubanos levantan un templo al trabajo que dignifica y al patriotismo que enaltece,—rodearon, desde su llegada, al ilustre hermano: sin un momento para descansar pasó los dos primeros días, y era espectáculo hermoso ver cómo escuchaban todos las palabras de esperanza y de consuelo, los consejos del hombre público que siempre está en su puesto y siempre tiene abiertos los brazos para estrechar en ellos á los que saben sentir como cubanos y pensar como hombres.

Para los que por miedo, ó por interés se dicen revolucionarios; pero adulan á los cobar-

bierno á cambio del servilismo y de la torpe pasividad; para los que sirven al español, y por esto pueden llamarse impunemente sus enemigos declarados porque para eso se venden ó se alquilan: para esos no viven los hombres de esta emigración. Y cuando en horas de dolor y de tristeza, los que en Cuba nos esperan y con nosotros han de luchar y ya luchan hoy, sepan como se ratifica aquí, en todos los momentos y en todas las ocasiones la confianza y el respeto y como se unen á su más alto representante, será esa la prueba más concluyente de la lealtad de todos los actos públicos del Delegado del Partido y la demostración de que los procedimientos por él empleados para llegar á la libertad de la patria, —hoy más esclava que nunca,—son también los procedimientos y los medios en los que solo confían estos hombres honrados que no saben olvidar su historia, ni la de los pueblos que como nosotros han tenido la necesidad,—que ya no podemos aplazar,—de arrancar al déspota la estimada presa.

Satisfechos podemos estar, los cubanos que no vivimos más que para gozar con todo lo que nos honre y dignifique, al ver de qué manera tan amorosa y franca saluda y aclama á su representante esta emigración de la Florida: la más numerosa, y la más unida en la ya larga y difícil labor patriótica.

Acompaña á Martí en su noble peregrinación el señor Francisco Gómez, dignísimo hijo de nuestro Mayor General señor Máximo Gómez. No solo sigue á Martí el joven, y ya estimado sucesor de las virtudes de nuestro caudillo, sino que trae su representación y es, al mismo tiempo, su presencia entre nosotros la justificación—si alguna fuera necesaria—de la verdad y de la corrección que informan todos los trabajos políticos del Delegado de nuestro Partido. En el hijo saludó el pueblo al padre y al guerrero; él nos mandó, como testimonio de su lealtad, lo que más ama. Así lo entendió el Cayo: porque solo pueden representar á los héroes los que aún llevan en el alma todas las purezas y en el corazón todas las virtudes.

\* \* \*

No es el periodista el que en comercio indigno busca en el escándalo la manera de sostener una tribuna para salir á la defensa de los que mejor le paguen, ó para dar públicas prendas á la difamación y al escándalo; no lo es tampoco el que busca la vida arrastrándose á los pies de los déspotas ó los serviles; no lo son más que aquellos espíritus superiores, investidos de todas las abnegaciones y capaces de todos los sacrificios, que nada piden y nada esperan, que siguen la honrada senda que les señala el deber, sin curarse de las zarzas del camino, sonriendo á la indiferencia, y domando—con el ejemplo—á los ingratos. Entre estos periodistas es el primero en la emigración, y es el primero en Cuba, y lo es á la vez por su talento y juicio en la manera de tratar todos nuestros asuntos públicos con la corrección y sobriedad del hombre de letras, nuestro amigo, muy cariñoso, el señor José D. Poyo.

Los juicios que él escriba, ó que se publiquen en su periódico, llevan el sello de la honradez y del patriotismo: solo los inspira el más santo amor á la verdad. Por eso copiamos el siguiente artículo que publicó *El Yara* en su número correspondiente al sábado 19:

### MARTÍ

#### Las ovaciones de ayer

#### EN EL TALLER DE GATO

#### EN EL "MASS MEETING"

Con el mayor placer cedemos hoy estas columnas á los jóvenes escritores que por encargo especial nuestro asistieron ayer á las demostraciones—populares podríamos decir—de que fueron objeto el ilustre Delegado del Partido Revolucionario Cubano, señor José Martí, y su compañero de viaje el joven Gómez. Nunca con más verdad, en el libre ejercicio de su derecho, la patriótica emigración cubana de Cayo Hueso ofrendó sus entusiastas aplausos en el ara refulgente de la Justicia.

#### EN EL TALLER DE E. H. GATO

De que no ha muerto, ni aún siquiera duerme, el amor á la Patria en los corazones cubanos, es prueba palmaria la acogida entusiasta de que fueron objeto ayer en el taller de Gato los huéspedes queridos, los hermanos nuestros José Martí y Francisco Gómez. Nunca nuestro corazón se sintió henchido de orgullo más justo ni el alma rebosó en espe-

ranzas más ligeras que cuando se destacó ante nuestra vista aquel cuadro vivo del patriotismo puro y honrado. Allí, en aquellos instantes, quinientos obreros inclinados sobre la mesa del trabajo pensaban con una misma cabeza, sentían con un mismo corazón, y con una misma alma también amaban. ¡Ah! Cuba tiene que ser libre y feliz porque tiene tales hijos. El saludo al ilustre Delegado y al primogénito del invicto general Gómez, no solo fué á ellos sino á aquella patria querida que no muere porque sus hijos verdaderos viven.

Yo quisiera poder describir la grandeza de aquel acto, pero me faltan fuerzas para hacerlo, por lo cual solo me concretaré á dar á conocer el programa de él.

Tan luego hubimos penetrado en la extensa galera, el señor Lorenzo Muñoz, lector de la casa, acompañado del joven Gómez—"Panchito" como cariñosamente llamamos á nuestro visitante—subió á la tribuna, que se hallaba engalanada con nuestra gloriosa bandera nacional, y en sentidas frases presentó á los concurrentes aquel niño en quien veía una esperanza para el porvenir de Cuba. Correspondió Panchito con un breve discurso que respiraba energía y patriotismo, concluyéndolo con el solemne juramento prestado ante el Delegado y sus oyentes todos, de morir abrazado al lábaro de la redención cubana.

Acto seguido ocupó la tribuna el señor Corbett, quien dió la bienvenida, en nombre de sus compañeros de trabajo, á Martí y á Gómez.

A instancias del general Sánchez leyó el señor Manuel P. Delgado un artículo de "Las Avispas" titulado "La Protesta," que resultó muy oportuno.—El señor Delgado dirigió también frases de reconocimiento eterno al héroe de Palo Seco.

Después del señor Delgado vimos aparecer en la tribuna al Dr. Valdés Domínguez

.....

Por fin, tocó su turno al incansable Martí: el silencio y la expectación fueron generales, parecía que todo aquel conjunto estaba pendiente de sus labios. Lo que dijo ¡ah! lo que dijo fué tanto y tan bueno que no osaría mi pluma intentar siquiera bosquejarlo. Solo sé decir que hubo muchos aplausos, y que aún fueron pocos.

Antes de terminarse el acto leyó el señor Muñoz un bonito romance "A Martí," del señor Martín Valdés, que fué merecidamente aplaudido, así como otra composición poética leída por su autor el joven Manuel Fernández.

Cuando nos retiramos llevábamos el corazón embargado por el entusiasmo, y grabado en nuestra memoria el recuerdo imborrable de tanta esplendidez.

R. SANCHEZ.

#### EN EL "MASS MEETING."

El nombre de Martí es un símbolo y una bandera para todos los cubanos.

Sus hechos, sus actos todos, son faro de ejemplo que en el Erebo político de la Patria brilla con luz vivificante y consoladora, iluminando las conciencias y acalorando en las almas el espíritu de fé y esperanza en lo porvenir.

Martí es el peregrino del Ideal, que con todo el vigor del apostolado que encarna, va predicando la santa palabra del patriotismo, animado por el amor inefable á su tierra que bulla en su generoso corazón, que solo palpita por Cuba y para Cuba.

Esta Emigración de Cayo Hueso, siempre dispuesta para el bien patriótico, siempre afanosa de escuchar la voz autorizada, elocuente y sincera de su eximio propagandista, acude siempre solícita á la primera llamada de su querido Delegado, á quien vemos todos con la ternura respetuosa y el agradecimiento íntimo con que los hijos buenos ven al padre ejemplar que en holocausto de la familia sacrifica todos sus momentos y actividades.

"San Carlos," el tabernáculo del patriotismo, abrió sus puertas anoche á la Emigración respetuosa, agradecida y entusiasta, que acudió á darle un testimonio patente de confianza y amor á su representante, en quien parece haberse personificado, piadosa, dolorida, triste, la Patria, pero indómita.

La platea y las localidades altas, atestadas de público.

Cuando apareció en el palco escénico el señor Martí acompañado por el popular y bien amado Dr. Valdés Domínguez; por el primogénito del invicto general Máximo Gómez; por el señor Presidente del Consejo; por los

generales Roloff y Sánchez y otras personas caracterizadas, un aplauso estruendoso y unánime le dió la bienvenida.

Abrió el "meeting" el señor Poyo, y acto seguido ocupó la tribuna el Dr. Valdés Domínguez

.....

Entre aplausos escaló la tribuna el Delegado. Dijo, cuando presentaba el hijo de nuestro general Gómez al pueblo con ternura de padre, que de la gloria del ilustre legionario, como del sol, no se podía hablar más que lo mismo siempre y en pocas palabras: nosotros al hablar de Martí, como si del sol hablásemos, no seremos difusos, porque no es nuestra pluma inhábil la llamada á comentar, ni mucho menos á encomiar, un discurso del eximio tribuno.

La tesis de su oración fué el estado de nuestra política, que él supo exponer con su claridad y lógica de filósofo, coloreando sus períodos de bellas imágenes y pensamientos profundos que el auditorio escuchaba con avidez, como si hubiese querido esculpirlos en el fondo de sus conciencias.

No puede ser más franca, ni más real, ni más fructuosa la labor del Partido Revolucionario, fundado, según la declaración explícita de sus Bases, no para llevar al país una agrupación victoriosa que considerase á la Isla como su presa y dominio, sino para preparar con cuantos medios le sean permitidos en el extranjero, la guerra, indispensable, para el bien de todos los cubanos.

"Se puede jugar con la muerte propia—dijo—pero no con la muerte de los demás, y el Partido Revolucionario, que aspira á hacer menos cruento el sacrificio, no lanzaría nunca á Cuba á una revolución prematura y á la que el país no estuviera dispuesto."

Cuando en interrogación sencilla preguntó, luego de haber expuesto la situación: "¿Puedo seguir confiando en mi pueblo, cuyo patriotismo me reanima, cuya voz me alienta, para proseguir en la jornada?" una exclamación ruidosa en la que se mezclaban vivas al orador resonó en todo el recinto.

Vibró el concurso cuando en imagen sublime nos representaba á Cuba atada á la roca de la ignominia como el semidios estoico, robador del fuego divino é inventor de las Artes, sojuzgado, oprimido, pero despreciando las crueldades del buitre sangriento que le comía las entrañas, mientras que la mar, alborotada y pujante, se estrellaba contra el Cáucaso erguido, como impotente para romper las ligaduras del primer mártir del Progreso y de la Libertad.

Bajó de la tribuna Martí en medio de grandes y estruendosas palmadas, y el señor Poyo, con breves frases, sencillas y elocuentes, dió por terminada la reunión, y la concurrencia, llena de confianza y de patriotismo, abandonó el local, de donde se llevaba como una savia nueva de esperanza, que el ilustre Delegado le comunica siempre á su pueblo, con su palabra ardorosa, elocuente y sincera.

EL NABAR.

\* \* \*

La protesta de los cubanos, y el abandono de sus hogares, hizo pensar á los obreros norteamericanos en las fatales consecuencias de una situación social en la que no imperaba la justicia y la igualdad de aspiraciones: los agitadores de otros días,—con el peso de la responsabilidad de cuanto aquí ha pasado, y con la enseñanza de que es vano empeño dominar por la tiranía á hombres que saben ser libres, trataban de suavizar asperezas, y preparaban el momento de la concordia.—Todos respetan y estiman á Martí; lo respetan porque conocen sus virtudes. Por eso se acercaron á él distintas comisiones de obreros norteamericanos, y fué visitado por periodistas y hombres de importancia en la banca y en el comercio. A todos explicó los hechos, y á los que aún suponían que no habían faltado, les señaló la injusticia y les censuró sus actos. Desde el día de su llegada conferenció con los cubanos, y en todos encontró esa nobleza de sentimientos que tanto enaltece á los que saben ser enérgicos, pero no niegan la mano al que confiesa su falta y arrepentido de ella reconoce el derecho de los ofendidos.

Y en prueba de esto queremos copiar el siguiente artículo, también de *El Yara* en que se lee una carta de nuestro digno hermano.

Dice así:

"CONFLICTO OBRERO EN LA MANUFACTURA DE FALK.—CARTA DE MARTÍ.—En el día de ayer los operarios de la manufactura de tabacos

de los Sres. Falk resolvieron abandonar el trabajo.

Existe en dicha fábrica desde los días aciagos de la importación de los trabajadores contratados un reglamento interior en que, entre otras cláusulas restrictivas, se prohíbe la entrada de comisiones de la calle y ocupación de la tribuna por los obreros. Por este motivo, los operarios de la casa, cubanos y americanos y tan obreros como los de los otros talleres, no se resolvieron á invitar al señor Martí á que los visitase como han hecho en los otros; pero un encargado de la casa *motu proprio* y de por sí, hizo la invitación al señor Martí. Este acto lo consideraron deprecioso para ellos los obreros, pues, cuando menos, la visita del señor Martí aparecía una imposición que hería sus sentimientos de obreros y de hombres y acordaron retirarse del trabajo si no se suprimía el reglamento, pues desde que se puso y sufrieron por consideraciones dignísimas entonces, estaban dispuestos á rechazarlo tan luego cambiasen las circunstancias. El momento de rechazarlo llegó ayer, y poco después de escuchar la negativa del dueño ó encargado, los obreros abandonaron la casa y se constituyeron en *meeting* en "San Carlos" para ultimar el acto. Pero enterado el señor Martí de lo que acontecía, dirigió inmediatamente á dos de los obreros que encabezaban el movimiento, y en los momentos mismos en que celebraban el *meeting*, la carta siguiente:

Sres. Salvador Herrera y Geo. Jackson.

Amigos míos:

Acabo de saber que mis hermanos de trabajo de la casa de Falk y Ca. se han declarado en huelga porque los reglamentos de la casa se oponían á mi visita á la fábrica, ó eran incompatibles con aquel espíritu de resistencia á toda especie de opresión de que con justicia me creen el representante natural.

Este acto, amigos míos, me causa una profunda pena. Debo agradecer, y tiernamente agradezco, cualquier cariño que en mi persona se muestre á la obra humana de hermandad y de justicia; pero—hablando con verdaderos hombres, como sé que hablo ahora—bien puedo permitirme decir que es también deber mi lamentarme de cualquier acto, por muy justo que en esencia sea, que pueda por manos criminales ser desfigurado como si en algún momento contribuyese á aumentar las calamidades de esta ciudad que veo como mía, y á cuya soledad no debo contribuir,—ó parase al fin en aquella separación entre cubanos y norteamericanos que he ayudado á evitar, y los residuos de la cual, en mi carácter privado, estoy haciendo por combatir, con esperanza de éxito, en una paz práctica y duradera. Permitanme, amigos míos, acabar mi obra. No sean un obstáculo á ella. No sean la causa de que se me haga aparecer como el instigador de este suceso, cuando ustedes saben bien que no he puesto mano alguna nunca en las luchas internas de Key West, y que en este caso no he tenido el menor conocimiento de este acto, ni intervención en él.

Siento que puedo pedir á Uds. un favor. El acto de Uds. puede lastimar—en un momento muy desfavorable—la causa americana, que sirvo con respetuosa discreción. Viene el acto de Uds. á poner en peligro la probabilidad de la paz final en esta ciudad, y el arreglo de penas profundas. Es el deber de Uds. para conmigo—es su deber, si me quieren y consideran lo que está hoy en mí—es su deber de simple justicia, quitar razón á todo pretexto de que se me represente como movedor de que-rellas en esta ciudad, ó como hombre capaz de aumentar sus disturbios, sin miramiento por la mortal pena del hogar privado del sosten del trabajo. El amor de la patria es en mí el ardiente amor de la justicia y el bienestar del hombre, y el arte de adelantar su derecho sin lucha violenta é innecesaria contra cuanto se le opone.

No me entrometo yo en las opiniones de Uds. No prejuzgo yo sobre el punto de la huelga. No les aconsejo yo que acepten lo que crean no deber aceptar. El punto puede ser justo, pero la ocasión no es oportuna. Puede decirse que soy yo el instigador. El acto de Uds. me coloca involuntariamente en muy delicados instantes, en situación tal que pudiera hacerme aparecer como el promovedor de las mismas divisiones domésticas que estoy con éxito remediando, que estoy remediando en silencio, sin aquellas manifestaciones públicas que de mis labios podrían ser tomadas como indebida intrusión, ó como condescendencia indigna con gente culpable, de lo cual soy, en ambos casos, incapaz.—Demoren sus representaciones, si las creen aún justas, y sean

tan enérgicos en su defensa como crean deber ser; pero no permitan que pueda alegar nadie que han sido promovidas por mí. ¿Puedo serles útil de hoy á mañana que emprenderé viaje? Les será útil. Los serviré. Yo no quiero creer que se haya ofendido á Uds. intencionalmente. Pero en los momentos en que, en mi carácter privado, sin indecorosa deferencia á los mal aconsejados asesores de pasadas culpas, estoy tratando de desarraigar las últimas semillas de defecto entre cubanos y norte-americanos, por muy honda que haya sido la herida cubana,—sacrifiquen Uds. por el momento cualquier derecho suyo en beneficio de la obra de seguridad y concordia que estoy llevando adelante. Amo á ustedes. Ustedes me entenderán. Órganme con sus corazones.

JOSE MARTI.

Key West, Mayo 18, 1894. Tal es lo ocurrido en la manufactura de Falk hasta el momento en que trazamos los informes que preceden."

La huelga terminó favorablemente y tras ella los obreros cubanos y norte-americanos han podido llegar á la unión reparadora de las faltas cometidas. Con gusto copiamos las siguientes líneas de un manifiesto suscrito por la Comisión de obreros norte-americanos:

Compañeros:

Una mala voluntad, ó un espíritu perverso, interesado tal vez, trató de romper la armonía que indispensablemente debe ligarnos á los cubanos y americanos locales para el progreso público y el bienestar de los trabajadores todos. Hoy, inteligencias de hombres puros nos muestran el mal en que pecamos involuntariamente, y no dudamos en reconocer el error.

La satisfacción más correcta que damos á los obreros del taller E. H. Gato y á los obreros todos, es que ¡maldito sea quien trate de separarnos en lo adelante! ¡y que, unidos en la aspiración y la necesidad, celebremos como herencia futura que nos reserva la existencia en esta ciudad.

Por el Comité americano:

F. O. Roberts, Pres.—L. Otto, Scio.—G. D. Boone, Alfred A. Henson, Albert W. Thompson, J. J. Albury, H. Saunders. (Siguen las firmas.)

\* \* \*

Visitó Martí, á pesar de sus múltiples trabajos, los talleres de Faulk, Meyer & Co. y Villamil. Sus discursos viven en el corazón de todos los que escucharon su palabra elocuente é inspirada por el fuego de su genio.

Así describe la fiesta de Villamil mi cariñoso amigo Sánchez:

"El viernes último, previa invitaciones galante, visitaron los Sres. Martí y Gomez la manufactura del Sr. Villamil. Si quisiera decir todo lo que decir pudiera de la grandiosa patriótica de esa casa ejemplar, tendría que romper los estrechos moldes de una mera revista, porque ¿quién no se siente capaz por incapaz que sea, cuando se coloca delante de tanta virtud, de tanta honradez, de tanto patriotismo? Arranca al corazón protestas de cariño, que al labio saltan, espectáculo tan bello y edificante como el que contemplamos entonces con júbilo indecible. Allí un obrero, Juan de Dios Barrios, á nombre de sus compañeros, saludando con fácil palabra y entonación viril á los queridos huéspedes, nada más digno. Felicítote, pues.

Panchito, el representante en estos momentos del héroe inmortal de cien combates, dirigió frases de gratitud y cariño á aquellos hermanos en la Patria y la Libertad.

Borjes, lector de la casa, en arranques de verdadera oratoria habló del deber que tenemos para con la Patria y de la situación de esta, palpada en su reciente viaje. Después leyó un discurso que aparece inserto en "La Igualdad" del 15 del que cursa, pronunciado por D. Antonio Cuevas en Sta. Isabel de las Lajas.

Ocupó la tribuna, acto seguido, el Dr. Valdes Domínguez, de quien nada tenemos que decir porque ya todos le conocemos bastante; solo me limito á enviarle un abrazo cariñoso.

Llegó por fin el instante que todos deseábamos, el instante en que apareció con la frente alta, la conciencia tranquila y la satisfacción del deber cumplido retratada en su rostro como circundado por la aureola de la magestad de su grandeza, nuestro Delegado José Martí, que fué recibido con una salva de aplausos. Con esa elocuencia arrebatadora, manantial fecundo é inagotable en él, habló de los momentos difíciles porque está atravesando Cuba y del deber contraído por nosotros y que tenemos que cumplir.

Bajo de la tribuna dejando nuestras almas embargadas de entusiasmo y llenas de fe y esperanza.

Cuando ya nos retirábamos pidió la palabra el señor Pedro Cano, quien dijo que aunque anarquista, era cubano, y como tal estaba dispuesto á sacrificarse por su patria: sus palabras fueron acogidas con gran satisfacción por todos.

Fuimos obsequiados delicadamente con dulces y licor exquisitos.

Un hurrah fervoroso al taller de Villamil!

Antes de retirarse á su hospedaje, el Delegado pasó al taller de Gato con el objeto de dar las gracias á esos buenos obreros que tan generosos se habían portado: su discurso fué breve, pero brillante como todos los suyos.

Concluyo esta crónica que ya va haciéndose extensa, con un voto de gracias y simpatía para mis compatriotas todos del Cayo.

R. SÁNCHEZ.

\* \* \*

No está lejos el amigo de todos, y el cubano sin tacha. No va solo tampoco el Delegado: con él van los que saben amar á la patria esclava: á su lado están también todos los hombres honrados que con nosotros trabajan por la libertad de Cuba.—Y entre los que ahora lo recuerdan con el entusiasmo del agradecimiento sincero y con la fe en los más nobles y levantados ideales, están todos los obreros norte-americanos y todos los hombres de esta nación libre que saben serlo.

\* \* \*

A estas apreciaciones, que responden á las ideas y á los sentimientos de los cubanos del Cayo, sirven de corolario los nobles conceptos de *El Yara* en su artículo:

EN LA BRECHA

La visita que acaba de hacernos el eximio Delegado del Partido Revolucionario Cubano, señor José Martí, ha sido, no solo beneficiosa para la causa que persigue el elemento radical cubano, sino útil para probar una vez más que la emigración cubana de Cayo Hueso, fiel á sus principios y tradiciones, sabe en todas ocasiones elevarse á la altura que reclaman las necesidades latentes de la patria.

No importa que el enemigo vigilante y ansioso de la ruina de este centro cubano, que ha considerado siempre como factor importantísimo de la causa revolucionaria en pro de la independencia y libertad de Cuba, un día y otro y otro haya puesto al servicio de tan bastardo plan las artes maquiavélicas de su pérdida política, y logrado seducir artemente á un pequeño número de hombres de este país, halagando sus egoísmos, para que sirviesen de instrumento á sus miras disolventes de este "baluarte," refugio de patriotas honrados y ardientes, que como la espada de Dámocles amenaza constantemente su cabeza, porque tan pérfidos manejos han sido al fin conocidos, y las víctimas de su engaño expiarán su falta en la reprobación de sus conciudadanos y volveránse airados contra la mano criminal que los guió por sendas tortuosas para beneficio exclusivo de un gobierno extranjero, á costa de los intereses legítimos y permanentes de este pueblo.

Hállase hoy, pues, la emigración cubana de Cayo Hueso en su puesto: de los golpes que el enemigo le asestó últimamente ha sabido sacar fuerzas para elevarse á la altura de las situaciones más prósperas. Si por un momento el sol de la libertad pareció nublarse para ella en esta porción de la gran República Americana sus instituciones libérrimas, más poderosas que las cábalas perversas, han triunfado al fin de la pequeñez y la perfidia de los que intentaron torcerlas en días tristemente memorables para nosotros.

La reciente visita del ilustre Delegado del Partido Revolucionario así lo ha comprobado: la emigración cubana de Cayo Hueso elevándose hasta el sacrificio, fervorosa y compacta, ha sabido responder al llamamiento que en nombre de la patria acaba de hacerle el honrado y activo patriota que lleva dignamente la representación visible de la causa revolucionaria. No parece sino que los últimos tristes acontecimientos solo han servido para robustecer su fe y acrecentar sus medios de acción.

Esto nos place.

Felicítamos al integérrimo José Martí.

Bien por el histórico Cayo que, fiel á sus principios y tradiciones, se mantiene en la brecha.

VALDES DOMÍNGUEZ.

Key West 23 de mayo de 1894.

IGNACIO MORA

por GONZALO DE QUESADA

(Continuación.)

IX.

EL 31 de diciembre de 1869 visitó Quesada á Mora y le rogó que asistiera á la reunión que debía verificarse el siguiente día, á instancias de Céspedes, con el fin de ver si la Cámara abandonaba sus posiciones; poco numerosa fué la junta, y sus acuerdos desechados por la Legislatura.

Después de la deposición de Quesada, Ignacio Mora quedó á la cabeza de quince ó veinte hombres con los que tiroteaba al enemigo; al hacerse cargo de las fuerzas del Camagüey el general Federico Cavada, éste le llamó á su lado; pero Mora no quiso aceptar el cargo ofrecido; más tarde, con su sucesor el general Manuel Boza, Mora desempeñó el puesto de Secretario privado hasta que enfermó gravemente con una bronquitis y se vió obligado á retirarse al rancho de su esposa, á principios de enero de 1871.

Allí le sorprendió la terrible noticia de sus hermanas asesinadas; Allí, sin fuerzas, con un cáustico al costado, sin alimentos casi, y casi sin vida, supo Ignacio Mora los detalles del 6 de enero de 1871. (1) El ataque, en la mañana hermosa y serena, del bohío indefenso por las fieras vestidas de azul, por los soldados españoles sedientos de sangre y oro; la tregua pasajera del Calvario mientras conducían á aquellas cubanas virtuosas y á sus hijos inocentes á presencia del jefe de la columna:—un cubano! . . . Francisco Acosta y Albear;—la entrevista, al parecer satisfactoria; el regreso al rancho; el delirio del terror de la desolada familia que, á pesar de lo que se le había asegurado, presentían que algunos de aquellos "hombres feroces, acostumbrados á la rapia y actos vandálicos" (2) no dejarían perder esta oportunidad de botín seguro; la tarde triste y melancólica en medio del impenetrable bosque; el miedo torturando el corazón; la agonía indecible de aquellas horas desgarradoras; las cornetas que anunciaban la partida de los soldados; el instante de la incertidumbre—la salvación ó la muerte; los golpes fatídicos, que desencajaron la puerta débil de la vivienda; «la hiena y el oso» que penetraron en el albergue santo; la familia acurrucada en el rincón del comedor, presa del espanto y de la desesperación; la disputa de las joyas entre los ladrones; la insaciable codicia que pretendió registrar á las cubanas pudorosas; el arranque sublime del niño Albergo que se alza iracundo y empuja á uno de los miserables; su inmolación por los machetes de los fascinerosos; los estridentes gritos de las mujeres salpicadas de sangre; el tajo inicuo que hace volar la preciosa cabeza de Adrianita; los aceros homicidas que á cada golpe sobre el montón de seres humanos arranca roncós, apagados y coléricos ayes, como ecos de ultratumba; la monstruosa carnicería; la incineración de los cadáveres de sus hermanas Mercedes y Juana Mora, y de sus sobrinos, para que no quedara rastro alguno que culpára á los perpetradores del nefando atentado; la pequeña Juanita de dos años, como una exhalación, saliendo de los escombros, «rodando, saltando y rebotando como una bola de fuego de cuyo seno partían lastimeras quejidas»; el silencio sepulcral; la escapada milagrosa, decretada por la Providencia, del niño Melchor, para que pudiese relatar el episodio, sin par en la historia de la inhumanidad; la locura y muerte de su cuñado Melchor Mola, el infeliz padre, el esposo desventurado, el patriota martir!

Ignacio Mora, se irguió del lecho del sufrimiento, enristró la pluma enérgica, condenó aquel negro y atroz crimen, paso atrás hacia el salvajismo, fruto de la táctica implacable del monstruoso Valmaseda; y en lenguaje severo, incisivo, levantado y correcto dirigió esta carta, en que el patriota y el hermano estigmatizaban al verdadero autor, y único responsable de aquella hecatombe:

«Al General español CONDE DE VALMASEDA.

General:

Habéis inaugurado vuestro mando con un crimen, habéis continuado en la obra que emprendisteis en 1868. Sois consecuente, es al menos una cualidad, bien sea para ejercer la virtud, ó bien para continuar en el crimen. No habéis desmentido ni un solo momento el carácter de vuestra raza, ni habéis olvidado . . . que sois feroz, sanguinario y descendiente del pueblo que tuvo por rey á Felipe II y por Jefe de su Iglesia á Torquemada. Lo repito sois el tipo del guerrero español. El Duque de Alva del Siglo XIX.

El crimen del 6 de Enero es uno de los más horribles de la inmensa galería que registra la historia americana en sus guerras con España.

Cuántos crímenes, Conde! Aquellos crímenes son los que han engendrado para siempre ese odio que los americanos venimos heredando de padres á hijos, y que constituyen la base principal de la nacionalidad americana: es el gran documento que tenemos los hijos de la América para destruir la dominación de los españoles. Las dos virtuosas señoras Mercedes y Juana Mora, llenas de vida y en el apogeo de su hermosura, han sido robadas, insultadas, asesinadas y quemadas después, con sus tiernos é inocentes hijos, por los soldados que manda el coronel Acosta. Ese jefe, al parecer culpable, no es sino el exacto cumplidor de vuestras órdenes; de consiguiente, ese crimen y esa sangre, caen sobre vuestra conciencia gota á gota, para eternizar el odio que ya pesa sobre vuestro nombre: si, general, el único responsable de los actos que se cometen durante vuestro mando sois vos. No cabe disculpa; las medidas tomadas en Bayamo cuando érais jefe de operaciones de aquel Departamento, son las que se han planteado al recibir vos el mando superior; los mismos soldados y los mismos jefes. La única variación es la que resulta de ser hoy el primer jefe, cuando antes érais el segundo.

Para el infame Acosta y Albear no hay sino desprecio, por el doble crimen de ser cubano y mandar soldados españoles; mientras que para el general Conde de Valmaseda son todos los odios, las acriminaciones, y el fallo terrible de la posteridad.

(1) «El 6 de Enero de 1871», por Melchor L. de Mola y Mora, Puerto Príncipe, 1893.

(2) Palabras textuales de Acosta al referirse á la guerrilla de Cuba que llevaba incorporada.

Cuando cansado de las adulaciones de la ebullencia de españoles que os rodean, os retiréis á descansar de tantas bajezas, vuestro sueño no será tranquilo. Agitado en vuestro lecho, saltaréis con la misma agilidad que lo hacia la preciosa niña Adriana Mola, en sus bailes y juegos infantiles antes del asesinato del 6 de enero.

En vuestro sueño veréis siempre la imagen de Mercedes y Juana Mora, á quienes conocisteis, mostrándoos los ensangrentados cadáveres de seis niños en las puntas de las bayonetas de los soldados que mandáis, y en el fondo del cuadro se destacará el livido cadáver del desgraciado esposo, el de Melchor Mola, á quien llamaréis—en otro tiempo—amigo, diciéndoos: ¡asesino! ¡asesino!

Si, Conde, este será vuestro sueño, sueño terrible, que os perseguirá por todas partes; sombra eterna que irá unida á vuestro ser como á la planta la yedra, como al hombre la conciencia.

¡La conciencia!—Esta será vuestro castigo. Ella os mostrará vuestros hijos, y por rechazo, volveréis al cuadro de las víctimas de Acosta y Albear, y entonces, ¡oh Conde! cuántas lágrimas abrazarán vuestras mejillas; cuántos sollozos os arrancará al alma el considerar que los pedazos de vuestro corazón, los hijos de vuestro amor, no podrán honrarse con vuestro nombre, porque el apellido del padre es un catálogo de crímenes, de maldades, de bajezas y de ignominia. ¡Qué herencia, Conde! Esos niños, esos niños que serán buenos porque han nacido en Cuba, tendrán los desgraciados que ocultarse en algún lugar, privarse de amar y de ser padres, para que el horror de vuestro nombre se extinga con ellos.

Habéis tenido la horrible desgracia de legar á España un nombre más aborrecido que el del convencional Dantón. Los hijos de éste permanecieron en el celibato para evitar que se perpetuase el horror de su apellido: los vuestros ¿qué harán?

La fama de vuestras atrocidades llenan la América y la Europa.

Desde la altura del Capitolio de Washington se han anunciado al mundo vuestros hechos, y la Tribuna española los ha confirmado.

Marat se horrorizaría de vos, Conde de Valmaseda, y se horrorizaría, porque Marat representaba la utopía, la venganza de novecientos años de tiranía: era en fin, el desencadenamiento del pueblo en los primeros días de su regeneración. Para él no ha habido disculpa: para vos no habrá sino horror!

A pesar del dolor que á mi alma de revolucionario ha causado el asesinato de mis hermanas y el de sus desgraciados hijos, aún tengo bastante energía para continuar la obra de independizar á Cuba de España. Aún creo alcanzar algunos años más de vida para dedicarlos á la gran empresa de libertar á Cuba; pero si la suerte me es contraria, si perezo antes, bajare al sepulcro satisfecho no solo por haber contribuido al glorioso levantamiento cubano, sino porque he podido ayudar á formar la nacionalidad cubana, dando esperanzas al desgraciado negro del Departamento Occidental de su emancipación, y á los blancos de su regeneración. Esto para Cuba: para vos, Conde de Valmaseda, tengo una pluma, papel y una imprenta en que poder contar á los cubanos vuestras hazañas, las que son dignas de vuestros antecesores.

Ver continuación IGNACIO MORA. (1)

CUBA, A DUARTE

Una Carta del General Gómez

Sr. Director de PATRIA.

Confiado en la bondad de usted, me permito rogarle se sirva insertar en su periódico las siguientes líneas, y acepte el testimonio anticipado de mi agradecimiento.

Todos los pueblos de la América libre tienen simbolizado en un nombre los esfuerzos, la abnegación y los sacrificios que les costó su emancipación de la metrópoli europea á que estuvieron mucho tiempo sometidos. Washington simboliza la independencia de la república del Norte, el Cura Hidalgo simboliza la independencia de Méjico, Bolívar y San Martín la de las repúblicas hispano-americanas del Sur.

En todos esos países se han alzado monumentos á eternizar el recuerdo de sus libertadores, como tributo de justicia que se les debe. Por eso hoy la república dominicana se propone pagar la deuda de gratitud que tiene contraída con el benemerito patriota que fundó su nacionalidad, y ha resuelto erigir una estatua que perpetúe el nombre de Juan Pablo Duarte.

Yo, que soy hijo de Santo Domingo, y que además experimento como religiosa veneración por todos los que en América han combatido por romper los hierros del coloniaje español, no puedo resistir al impulso que me mueve á invocar los nobles sentimientos de los patriotas cubanos, fuera y dentro de la isla, con la esperanza de que contribuyan con su óbolo á la suscripción que encabezo, destinada á aumentar los fondos que en Santo Domingo se colectan para llevar á cabo el pensamiento nacional de erigir á Juan Pablo Duarte una estatua digna de su memoria. Mi gratitud será eterna para todos los que me ayuden en esta obra meritoria.

En usted saluda á todos los hijos de Cuba, su amigo

MÁXIMO GÓMEZ.

LISTA de la suscripción abierta por "Patria" para el monumento á Duarte.

|                              |           |
|------------------------------|-----------|
| Suma anterior . . . . .      | \$ 247.97 |
| Arturo Fernández . . . . .   | 50        |
| Luis Fernández . . . . .     | 50        |
| Francisco Lasa . . . . .     | 50        |
| Francisco Santana . . . . .  | 50        |
| M. L. S. . . . .             | 50        |
| Agustín Felipe . . . . .     | 25        |
| Domingo Alvarez . . . . .    | 50        |
| M. P. C. . . . .             | 25        |
| José Calzán . . . . .        | 50        |
| <b>De Milwaukee</b>          |           |
| Juan L. Preval . . . . .     | 1.00      |
| Francisco Manguart . . . . . | 1.00      |
| Domingo Ubieta . . . . .     | 1.00      |
| Suma . . . . .               | 254.97    |

(1) *El Guajiro* del Camagüey, 6 de enero de 1869, decía:

"¿Será cierto? A propósito del 6 de enero se nos ha informado que los malvados que cometieron esa estúpida barbarie se encuentran caminando por sus respetos, allá por Santa Clara, porque se les soltó á los pocos días de estar presos, después de haberlos sacado el superviviente M. B. Mola, de la rueda de presos como los que cometieron el crimen."

Sea esto cierto ó no, el patriotismo y la dignidad nos mandan no olvidar que aún no se ha reparado el crimen, que no tenemos derecho á esperar tranquilamente en el hogar los acontecimientos, ni desear que estos sean de paz, ni retraernos de las luchas políticas hasta que hayamos libertado á Cuba, y en la paz de la república—única decorosa—elevemos un monumento que conmemore esta fecha fatídica y que simbolice la ferocidad del conquistador y la virtud cubana!

**PROFESIONES,  
Artes, Industrias  
PUERTORRIQUEÑAS Y CUBANAS.**

**MANUFACTURAS**

DE TABACOS, CUBANAS Y PUERTORRIQUEÑAS.

- ADAY, R. V., 34 Old Slip.
- AGUERO, J. M., 50 Fulton St.
- AGUILAR, T., 236 Bleecker St.
- BARRANCO & Co., 281 Pearl St.
- BETANCOURT, F., 29 Fulton St.
- BALMACEDA, Luis, 932 Columbus Av.
- COSIO & Co., 130 Maiden Lane.
- CONDERO Bros. & Co., 214 Pearl.
- CORDERO y Miranda, 185 Prince St.
- FONSECA & CO., 169 Front St.
- FRAGA, Juan, 839 Fulton St., Brooklyn
- GALINDO, R. C., 20 1/2 Fulton St.
- LOPEZ Havana Cigar Co., 36 Maiden Lane.

- MANRESA, J., 32 Platt St.
- MARTINEZ Ibor & Co., 89 Water St.
- MEDINA, Eligio, 6 University Place.
- OLIVELLA, L., 149 Bleecker St.
- O'FALLON, S., 627 Columbus Ave.
- PEREA Bros., 91 Barclay St.
- QUESADA, F., 320 Fourth Ave.
- RODRIGUEZ, L., 7 Courtland St.
- RODRIGUEZ, R., 62 E. Fourteenth St.
- RODRIGUEZ, A., 5 Beekman St.
- ROIG, J. P., 105 Maiden Lane.
- SAUME, J., 195 Allen St.
- TRUJILLO & Benemelis, 18 Burling Slip
- TRUJILLO & Sons, 90 Wall St.
- XIQUES, J. F. J., 489 Broadway.

**MANUFACTURAS**

ESPAÑOLAS Y AMERICANAS QUE, ADEMAS DE LAS ARRIBA EXPRESADAS, EMPLEAN CUBANOS Y PUERTORRIQUEÑOS

- Amo, Perez & Co., Fulton y Front.
- Argüelles, Isidro, 172 Pearl St.
- Argüelles, Lopez & Co., 222 Pearl St
- Díaz A. & Co., 118 Maiden Lane.
- García Pando & Co., 228 Pearl St
- García & Vega, 171 Pearl St.
- García & Guerra, 22 Gold St.
- Ghio & Rovira, 251 E. Thirty-third St.
- Guedalia & Co., 54 Third Ave.
- Jacoby S. & Co., E. Fifty-second St.
- Lopez, R., 16 Cedar St.,
- Lozano Pendas & Co., 209 Pearl.
- Monne & Bro., 39 Barclay.
- Perez, M., 150 E. Fourteenth St.
- Ottenberg, G & Bros., 2d Ave & 22d Street.
- Torres, J., 93 Maiden Lane.

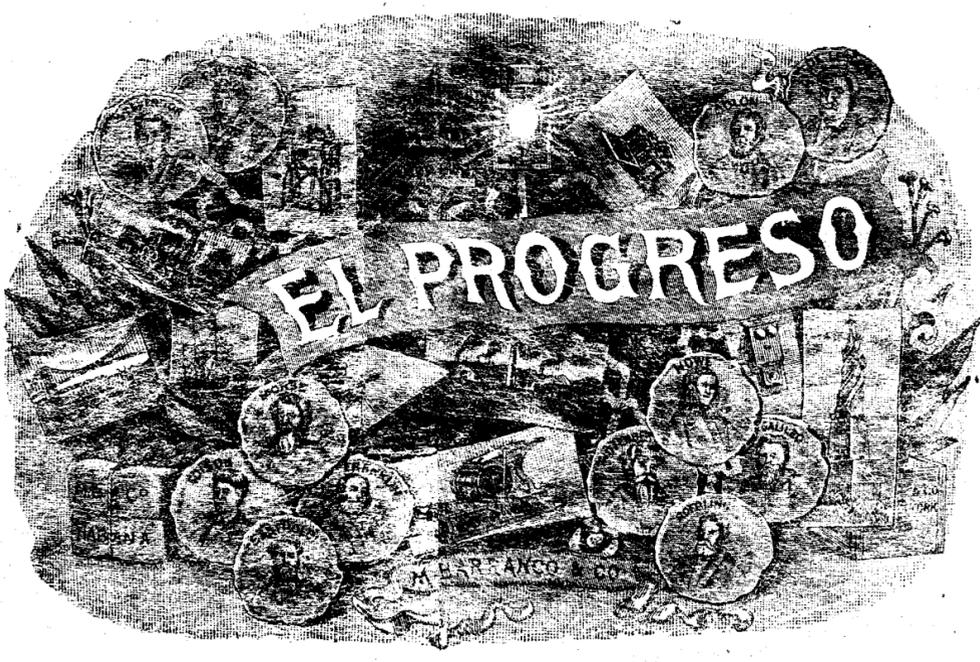
**COMERCIALES.**

- Asencio y Cosio, 33 Pine street
- Barrios, Zacarias, 23 Coenties Slip
- Barranco, Manuel, 281 Pearl street
- Córdova, Pedro, Corredor, 180 Pearl
- Cestero, J. N., 76 Pine street
- Ferrer, Carlos, 39 Broad street
- Fowler, R., 138 Pearl street.
- Garmendia, F., Cotton Exchange B'ding
- Gilberga, Benjamin, 118 Wall street
- Guerra, Benjamin, 281 Pearl street
- Gutiérrez, José A., 75 Pine street
- López, Virgilio, 40 Pearl street
- Marsans, Rómulo, 118 Wall street
- Martínez, Aristides, 207 Pearl street
- O'Kelly, José E., 142 Pearl street
- Pera L., 119 Fulton street
- Pierre, Fidel G., 81 New street
- Pedraja, Rafael, 4 Cedar street
- Sariol, Arturo 81 New street
- Suzarte, E., 81 New street
- Souto, B., 161 Front street
- Veranes, Luis, 81 New street
- Varona, Adolfo.
- Zalzo, E., 4 Cedar street

**MEDICOS.**

- Agramonte, Enrique.
- Alvarez, J. R., 305 E 86th St.
- Amabile, F., 1636 Lexington St.
- Arango, Agustín, 125 E 26th St.
- Baralt, Luis A., 250 W 55th St.
- Crispín, Antonio, 1654 Madison Ave.
- Fernández, A. M., 140 W 10th St.
- Ferrer, J. M., 35 E 31st St.
- Gomez, H., 152 W 123d St.
- Guiteras, R., 107 W 54th St.
- Henna, J. J., 8 W 40th St.
- Miranda, R. L., 349 W 46th.
- Portuondo, B. H. 340 E 116th St
- Pell Davis, F., 320 E 26th St.
- Quesada, G. J.
- Reiling, F., 210 E 50th St.
- Romero, G., 120 E 30th St.
- Sauvalle, J. S., 228 E 13th St.
- Sabater, D., 107 E 30th St.
- Sarlabous, E. J., 96 MacDougall St.
- Terry, Antonio.
- Varona, J. de la C., 327 E 31st St.
- Vidal, E. C., 241 E Fifty-second St.
- Vidal, J. E., 48 Beach St., Stapleton, S. I.
- Victoria, J. Lopez, 322 E 69th St.
- Zayas, Lincoln, 356 W 56th St.

**TABACOS PUROS SUPERIORES**  
 fabricados en Key West con rama habana de primera clase.



**De venta en todas las Tabaqueras de los Estados Unidos.**  
**POR OPERARIOS CUBANOS.**



**INSTITUTO  
ESTRADA PALMA**  
de Enseñanza primaria y secundaria.  
(FUNDADO EN 1885.)

Este establecimiento se trasladó a un espacioso edificio con notables mejoras, donde recibe niños y jóvenes de todas edades y niñas de siete a catorce años.

Varios estudiantes de Hispano-América se han preparado en corto tiempo en este Instituto y han ingresado con éxito en la Universidad de Medicina y en la de Cornell, Ithaca.

Para catálogos y demás pormenores dirigirse a  
**Tomás Estrada Palma,**  
Central Valley, Orange County, N. Y.

**GRAN FABRICA  
DE  
GIGARROS HABANOS  
"LA AMERICA"  
DE SEBASTIAN CABRERA.**  
178 Rockway Ave.  
Brooklyn, N. Y.

**HERMINIA ANDRADE DE BENECH.**  
PERFECCIONADA MODISTA.

Ofrece sus servicios al público en general y se hace cargo de toda clase de trabajos de bordados en seda, muselina, olan, lino y otros generos.

Recibe órdenes en el No. 374, 8th. Avenida, entre 28 y 29 Sts.—N. Y.

**CRIMENES HISTORICOS.**  
COMETIDOS EN CUBA POR LOS ESPAÑOLES.  
—POR—  
J. D. HERNANDEZ.

Se vende en esta redacción á cincuenta centavos el ejemplar.

**"ENSAYOS POLITICOS."**  
ARTICULOS Y DISCURSOS  
—POR—  
RAFAEL SERRA

Un volumen de ciento cincuenta páginas.  
—Agente, M. de J. González, 206 East, 85th. Street.

A. T. BERUTICH. E. SPINETTI.  
**Hotel America.**  
1469 Michigan Avenue,  
CHICAGO.

Sucursal del Hotel AMERICA de N. York  
El único Hotel español é hispano-americano, situado en el punto más elegante y aristocrático de la ciudad.

**PRECIOS:** de \$3 \$4 diarios, según las habitaciones.  
CABLE: BERUTICH.

**ANTONIO RODRIGUEZ.**  
Residente en esta ciudad hace diez y seis años, y habiendo trabajado en las mejores fábricas de Nueva York, se ofrece á la colonia Española é Hispano-Americana para todos los

**Trabajos de Joyería  
Y COMPOSICIONES.**  
Garantizando todos sus trabajos.

Acudo á recoger los trabajos por medio de un aviso postal.  
205 East 83d St.,  
NUEVA YORK.

**"NATUEY."**  
Poema Dramático  
—POR—  
FRANCISCO SELLEN.

Se vende en la Redacción de PATRIA á 50 centavos el ejemplar.

**"EL GRAN -  
-LUCERO."**  
—NOVELA INGLESA TRADUCIDA POR—  
BENJAMIN GIBERGA.

De venta en la Redacción de PATRIA á treinta y cinco centavos ejemplar.

**—BROOKLYN—**

- Buchaca, 253 E Reid St.
- Costales, A., 518 Evergreen
- Criado, L. F., 147 Fort Green
- De Castro, J. F., 553 Henry
- Figuera, M., 12 Stuyvesant Ave.
- Orosio, Justo, 57 Concord St.
- Ponce, N. J. 337 First St.

**ABOGADOS.**

- Agramonte, Emilio, 280 Broadway
- Del Pino, Emilio, 45 William
- Gonzalez, Antonio C., 35 Broadway
- Jones & Govin, 45 Cedar.
- Ponce de León, Néstor, 40 Broadway
- Quesada, Gonzalo, 58 William
- Roura, José, 4 Warren.

**NOTARIOS.**

- González, Antonio C., 35 Broadway
- Ponce de León, Julio, 40 Broadway
- Ponce de León, Néstor, 40 Broadway
- Vintleim Maiden, G., 45 Cedar St.

**PROFESORES DE MUSICA.**

- Agramonte, Emilio, 100 Lexington Ave.
- Castellanos, Miguel, 124 W. 127th.
- Fuentes, Pedro M., 132 W 44th St.
- Godoy, José, 120 W 35th St.
- Núñez, Gonzalo, 1976 Lexington Ave.
- Navarro, Rafael.
- Salazar, Isabel.
- Salazar, Pedro.

**DENTISTAS.**

- Agramonte T., 100 Lexington Ave.
- Lopez, Oscar, 8th Ave & Thirty-fourth St
- Ochoa, Raul, 103 E Fourteenth St.
- Sabater, Domingo, 107 E. 30.
- Zayas Bazán, Virjilio, 108 E. 17.

**ARTISTAS.**

- Edelman, Federico, 232 W 14 street.
- Jimeno, Patricio, 232 14 street
- Molina, Alberto, 341 5th Avenue

**COLEGIOS.**

- Palma, Tomás Estrada, Central Valley, Orange, N. Y.
- Quesada, "Flora y Leopoldina," 60 Lexington Ave.

**PERIODICOS.**

- "El Porvenir" 51 New Street
- "Revista Popular" 46 Vesey street.

**BOTICAS.**

- Peraza, Domingo, 301 Third Ave.

**BODEGAS.**

- Desvernine, P., 52 Beaver
- Lezpona, F., Maiden Lane 70

**RESTAURANTS.**

- Boulanger, 22 W Third Street
- Calderín, P., 236 Sullivan
- Moreno, J., 173 Prince
- Pollegre, Guillermo, 214 Pearl

**LOGIAS.**

- Logia "Estrella de Cuba" Benjamín Gilberga, Venerable Maestro, 118 Wall Street.
- Logia "La Fraternidad" M. Andrade, Venerable Maestro, 220 E 15th Street.

**PRESIDENTES**

DE SOCIEDADES CUBANAS Y PUERTORRIQUEÑAS.

- "Ignacio Agramonte" J. F. Silva, 214 Pearl Street
- "La América" Francisco Lahens, 214 Pearl.
- "La Igualdad" Manuel Coronado, 944 Third Avenue.
- "Los Treinta" P. Calderín, 235 Sullivan
- "La Fraternidad" M. A. Tirado 36 Vesey St.
- "La Liga" Rafael Serra, 74 W Third street
- "San Carlos" Eusebio Díaz, 1372, Third Ave.

**CLUBS POLITICOS.**

- "Los Independientes" Juan Fraga, 839 Fulton, Brooklyn
- "Borinquen," Sotero Figueroa, 298 Broadway
- "Pinos Nuevos" Federico Sanchez, 860 W 9th Av
- "Cubanacán" Gonzalo de Quesada 349 W Forty-sixth Street

**SECCION DE ANUNCIOS.**

**HOTEL CENTRAL.**

—Nos. 154-156, W. 14th Street—  
NEW YORK

**HOTEL DE 1.ª CLASE.**

ESPECIALMENTE

Para Familias Latino-Americanas.

MAGNÍFICAS HABITACIONES.  
CUARTOS CORRIDOS.  
COCINA ESPAÑOLA  
Y FRANCESA.

Precios Moderados.

Se habla español, francés é inglés. El Agente de la casa se encontrará en los muelles á la llegada de los vapores.

Gervasio Pérez,  
Propietario.

**HOTEL DE SUAREZ**

CONOCIDO POR

**EVERETT HOUSE,  
EN SARATOGA.**

Este Hotel bien conocido de los viajeros de las Antillas y toda la América latina, se abrirá al público el día 1 de Junio, y continuará hasta el 1 de Octubre.  
Durante el invierno se han hecho en él importantes mejoras, además de las ya conocidas, con lo cual es sin duda uno de los más convenientes para familias.

Precios: De \$2-50 á \$4-00 diarios  
ARREGLOS ESPECIALES PARA FAMILIAS.

Para precios y demás informes dirigirse á  
**P. M. SUAREZ, Propietor.**

NOTA A LOS VIAJEROS.—El Sr. Suárez ha sido nombrado Superintendente del HOTEL INN en Port Tampa, para la próxima temporada de invierno. Si sus amigos y los viajeros, pues allí estarán tan bien servidos como en su propia casa.

Arturo T. Berutich

E. Spinetti

**HOTEL AMERICA**  
DRIVING PLACE & 15th ST.  
NEW YORK

SUCURSAL EN PARIS  
**HOTEL AMERICA**  
60 RUE LAFAYETTE

PRECIOS CUARTO SOLO DESDE \$1.00  
CON ALIMENTOS DE \$2.50 A \$3.50

CABLE "BERUTICH"

—NUESTRA NUEVA SUCURSAL—  
**HOTEL AMERICA**  
1469 MICHIGAN AVENUE (CHICAGO).  
PRECIOS DE \$ 3.50 A \$ 5. DIARIOS. POR HOSPEDAJE COMPLETO.  
SI PARLA A ITALIANO - ON PARLE FRANCAIS. - FALA-SE PORTUGUES. BERUTICH & SPINETTI



---

## Títulos en este número

### *De José Martí*

Bases del Partido Revolucionario Cubano I, 279-280

Fragmento de discurso IV, 335

Carta al señor Salvador Herrera y George Jackson III, 177-179 (traducción) 179-180

### *De otros autores*

R. Sánchez: Martí; las ovaciones de ayer en el taller de Gato, en el “ Mass Meeting ”

El Nabab: Reseña discurso de Martí

Fermín Valdés Domínguez: En la brecha

Gonzalo de Quesada: Ignacio Mora 10

Máximo Gómez : Carta ( Cuba a Duarte)

### *Sin firma*

Directorio del Partido Revolucionario Cubano

Relación de Clubs Cubanos

José Martí

Lista de la suscripción abierta por “Patria” para el monumento a Duarte